

Los renegados: *Exposición itinerante basada en un cuento popular puertorriqueño de Ricardo E. Alegría*

María Angela López Vilella*

En la mitología, y en particular en la literatura popular de los pueblos, el tema del murciélago ha recibido mucha aceptación. El hecho de que un mamífero pueda volar, al igual que las aves, ha sido motivo de diversas interpretaciones. Entre las culturas aborígenes de las Américas, y en particular en las Antillas Mayores, entre los indios taínos, la imagen física del murciélago, a veces considerado como una figura sobrenatural, ha enriquecido el arte de la pintura, la cerámica y la escultura. En la literatura folclórica del África Occidental y Central, que tanta influencia ha tenido en nuestro país, el murciélago, tanto por su apariencia física como por sus atributos, en especial el de poder volar no siendo un ave, es asociado a los vampiros y a otros seres que se alimentan con sangre.

En Puerto Rico muchos campesinos asocian al murciélago con el Maligno, el Diablo. Aquellos imagineros que a nuestra petición tallaran una imagen del Diablo, le atribuyeron a éste muchas características del murciélago. El hecho de que éstos son noctámbulos y que de día se esconden en cuevas y lugares oscuros permite crear esta asociación con criaturas demoníacas. Se repite que el murciélago es una criatura del Diablo. En el folclor de África también se manifiesta el interés por explicar el hecho de que el

murciélago tiene algo en común con el ratón, pero que puede volar.

Así, entre dichos y creencias, surge la narración de Los Renegados, donde se explica la envidia de los ratones, que están limitados a la tierra, por las aves, quienes tienen un plumaje colorido y emiten cánticos armoniosos, además de tener la capacidad de volar. La transformación de los ratones en murciélagos se considera fruto de la envidia y así nació este cuento. Esta similitud, entre la transformación de las ratas en murciélagos por la envidia sentida hacia las aves, se ve en diversas culturas en todos los continentes.

El destacado artista puertorriqueño Lorenzo Homar se inspiró en la historia de Los Renegados, y orgulloso de su identidad nacional y cultural, identificó al murciélago como el símbolo de aquél que reniega de los suyos, sintiendo mayor admiración, y hasta envidia, por aquéllos que son distintos a él. La obra artística de Homar ha interesado e inspirado a otros artistas como los pintores puertorriqueños Rafael Tufiño, Carlos Raquel Rivera, Rafael Trelles, Nick Quijano, Orlando Salgado; a escultores como Tomás Batista, Mela Pons y María del Carmen Rodríguez, así como a los pintores cubanos Zeus, Williams Carmona, Alejandro Serrano y André Retamero. También se han inspirado en la historia de Los Renegados el español Rafael



Seco y el escultor afro-americano Phil Sumpter; el santero Isaac Laboy Montezuma también ha realizado una estampa sobre el tema así como el artista Edwin Báez, quien ha concebido un conjunto de dioramas reproduciendo la historia.

La narración fue representada, en 1965, por la Compañía Ballets de San Juan, de la bailarina Ana García, con música del compositor español Carlos Suriñach, y con coreografía de Juan Anduze; la escenografía y el vestuario fueron creados por Lorenzo Homar.

Sobre la historia de Los Renegados se ha desarrollado una serie de obras, tanto plásticas como musicales, siendo ejemplo de ésto la ópera compuesta por Campos Parsi; trovadores populares, como Israel Porrata, han compuesto décimas relacionadas al relato.

La exposición de Los Renegados está disponible en el Museo de Las Américas. Para mayor información puede contactar el 787-724-5052.

**La autora es la Directora Ejecutiva del Museo de las Américas.*